

- 6) ["LUCIANO SANTOS"] Lussich (A.) (17).

Despedida

"Salí de un calcagüesal
tropecé con un tucu-tuco;
y su certero trabuco
me largó un tiro mortal;
de su irresistible pial
la soberbia reboliada,
me hizo cáir en la boltiada
de este gauchesco tetrucque
que hace embarrancar mi buque
en su costa abrillantada".

Es una respuesta a la invitación que se le hiciera en la Revista para colaborar, a lo que se negó el autor en primera instancia y luego aceptó en esta "Despedida" ante los términos que le dirigió "Calisto el Nato". El tropiezo fué con alguien escondido que consiguió su objeto al hacerlo responder. La expresión *tucutuco* debe, a nuestro juicio, ser tomada como *tucal*.

- 7) ["PANCHO TRUCO"] De María (Enrique) (7).

Y aquí acabo compañero
el relato macanudo
del alcalde que no pudo
regentear ni por dinero.
Fué el Alcalde muy carnero
cuasi un gauchito de trabuco
que al fin como el tucu-tucu
fué a esconderse entre la cueva
de ande saldrá... cuando llueva
Su compadre

Pancho Truco

Alusión simple al hábito del animal de desaparecer dentro de sus cuevas subterráneas, después de sus esporádicas y breves salidas.

- 8) ["LUCIANO SANTOS"] (A. LUSSICH) (17).

"
El pingo de la nación
llévelo siempre tranquiando
sólo váyale aflojando
en busca de la ocasión,
no suelte de sopetón
puede cortarle la rienda
y al ñudo es que usté se prienda
si a un tucu-tucu se encaja
tal vez el mate le raja
ande ni el diantre lo atienda".

El poeta se refiere, evidentemente, al tucal cuyos orificios pueden provocar la caída del caballo y su jinete. Es de hacer notar que la edición donde se lee tal mención es la última hecha en vida del autor, es decir la definitiva. En cambio, en la primera edición, editada en Buenos Aires, Imprenta del Comercio, 1873, por lo tanto 10 años antes, dicha mención del "tucutuco" no existe:

"...al ñudo es que usté se prienda
si su flete se desboca
tal vez le raje la coca
....."

Tal cambio tiene, seguramente, una explicación en relación con la vida del autor. Fué después de la aparición de la primera edición que Don Antonio Lussich se instaló en Punta Ballena para empezar a plantar los miles de árboles en sus inmensos arenales y fué allí donde trabó conocimiento frecuente con los "tucutucus" abundantes en el lugar.

9) VIANA (JAVIER DE) (35).

En el cuento "Oí que ella dijo" de su obra Macachines, se lee: "¿Pa qué? Yo estoy acostumbrado a galopiar en cuesta abajo y no les temo a los tucu-tucus".

Debe referirse, naturalmente, al hablar de tucu-tucus, a los tucales o tucutuzales, y al peligro que constituyen para los jinetes.

10) SILVA VALDÉS (FERNÁN) (32).

EL TUCUTUCO

Tucu-tucu-tucu-tuco,
es mi modo de gritar;
con voz hueca y seguidito
cual queriendo tararear.

Por tal causa me pusieron
tucutuco —sí señor—
pudiendo afirmar, entonces,
con muchísima razón
que el nombre que con justicia
llevo, me lo puse yo.

Así, onomatopéyico
es mi nombre, lo sabrás,
porque simula o imita
la voz que emito al gritar.

Soy un pequeño roedor
algo mayor que una rata,
que construye su vivienda
al igual que las vizcachas.